

FH/2175

# REGLAMENTO

DE LOS

## ASILOS DE SAN BERNARDINO

aprobado por el Excmo. Ayuntamiento  
en sesión celebrada el día 8 de Mayo de 1876, con las  
alteraciones introducidas por posteriores disposiciones.



MADRID.

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA MUNICIPAL.

1897.

Ayuntamiento de Madrid

FH 2175





FM 2175

REGLAMENTO  
DE LOS  
ASILOS DE SAN BERNARDINO

aprobado por el Excmo. Ayuntamiento  
en sesión celebrada el día 8 de Mayo de 1876, con las  
alteraciones introducidas por posteriores disposiciones.



MADRID.  
—  
IMPRESA Y LITOGRAFÍA MUNICIPAL.  
1897.





---

REGLAMENTO  
DE LOS  
ASILOS DE SAN BERNARDINO,

aprobado por el Excmo. Ayuntamiento  
en sesión celebrada el día 8 de Mayo de 1876, con las alteraciones  
introducidas por posteriores disposiciones.

---

CAPÍTULO PRIMERO.

Objeto de los Asilos.

Artículo 1.º El objeto de los Asilos de San Bernardino, es mantener, moralizar y educar á los niños, y ofrecer un refugio á las personas mayores de ambos sexos que reúnan las condiciones que se expresan en los artículos siguientes.

## CAPÍTULO II.

### Admisión y salida de los asilados.

Art. 2.º Serán admitidos en el respectivo Asilo, según sean hombres ó mujeres:

1.º Los niños de seis á catorce años hijos de Madrid, cuyos padres no puedan mantenerlos ni educarlos.

2.º Los que sin ser naturales de Madrid llevaren ellos ó sus padres cinco años de residencia en esta Villa. Serán preferidos los hijos de los empleados y dependientes del Excmo. Ayuntamiento, bastándoles á éstos tres años de residencia.

3.º Las personas de edad, que siendo hijas de Madrid, ó llevando cinco años de residencia en él, y hallándose en estado de soltería ó viudez, carezcan de medios con que ganarse la subsistencia, pero que estén en disposición de prestar algunos de los servicios necesarios al establecimiento.

Art. 3.º La admisión habrá de pedirse al Excmo. Sr. Alcalde ó su Delegado, en



solicitud que exprese los nombres, edad y naturaleza del interesado. A esta solicitud acompañarán los documentos siguientes: partida de bautismo del interesado; certificación ó informe de la autoridad local, de buena conducta y si son pobres. En su virtud el Excmo. Sr. Alcalde ó su Delegado decretará su admisión, ó de lo contrario se comunicará su resolución al interesado.

En todo caso no se decretará la admisión sin haber oído al Director del establecimiento, quien manifestará si hay vacante en la sección respectiva, y antes del ingreso el interesado será reconocido por el Facultativo, para seguridad de que no padece enfermedad crónica ni otra que pueda afectar á la higiene y salubridad de los demás acogidos.

Art. 4.º Los oficios para los cuales se admitirán personas de edad son: ordenanzas de los Asilos, escribientes, vigilantes, sacristán, ayudantes de los talleres, barrenderos y otros servicios necesarios á estos establecimientos.

Art. 5.º Los niños permanecerán en el

establecimiento hasta la edad de dieciocho años. Los ancianos por tiempo de dos años. Unos y otros concluido el plazo respectivo, podrán solicitar su continuación en el Asilo por dos más, y así sucesivamente, la cual se les concederá ó negará, segun su conducta anterior y las necesidades del establecimiento. Si salieren se les dará por la Dirección una certificación de la conducta que hayan observado.

Art. 6.º Dentro de los períodos indicados nadie será expulsado sinó por falta grave, como insubordinación, hurto, blasfemia, etc., y previa formación de expediente; ni se permitirá la salida sino justificando el asilado que sus padres ó encargados, segun los casos, han mejorado de posición y cesado las causas por las que solicitaran el ingreso.

Si la gravedad del caso lo requiriese, á juicio del Director, podrá proceder éste á su inmediata expulsión del establecimiento.

Art. 7.º A los que hayan salido del establecimiento no se les concederá ingreso sino por causa grave justificada y habiendo



observado buena conducta en todo tiempo de su anterior permanencia.

### CAPÍTULO III.

#### Clasificación de los asilados.

Art. 8.º Los acogidos de cada Asilo se dividirán en dos clases; una de niños y otra de hombres ó mujeres. La de niños se subdividirá en dos secciones: la primera comprenderá los niños que asistan á la escuela de instrucción primaria, es decir, de seis á diez años, por regla general. La segunda los dedicados á la escuela de música y talleres ó labores. Cada sección se dividirá en los grupos que se consideren convenientes, atendiendo para su formación á la edad y ocupaciones.

El número total de los acogidos lo determinará el Excmo. Ayuntamiento cada año al formar sus presupuestos.

Art. 9.º En llegando á la edad de diez años, por regla general, los niños serán destinados á un taller de oficios para aprender

el que más les convenga á cada uno, indicándolo los padres ó encargados, y á falta de éstos, el Director, oyendo al Padre Capellán, al Maestro de escuela, y al de música ó de talleres. Durante el aprendizaje habrán de asistir á la escuela de adultos para repasar y completar la instrucción primaria. Las niñas se dedicarán á labores tan luego como lo crea conveniente la Superiora de las Hijas de la Caridad.

#### CAPITULO IV.

##### De las recompensas y ahorros.

Art. 10. Así las personas mayores como los niños de talleres, disfrutarán de un premio ó adehala cada mes, proporcional al trabajo, aplicación y aptitud.

Art. 11. El importe de las adehalas se impondrá mensualmente en la Caja de Ahorros á nombre del asilado, para que vaya formando un capital que le será entregado á su salida del establecimiento, siempre que haya cumplido el empeño contraído, según



los artículos anteriores. A los mayores de dieciocho años se les dará, si lo pidieren, hasta la tercera parte de la adehala mensual. En la misma proporción se les dará á los padres de los niños, si lo pidieren.

A los ancianos se les dará, si la pidieren, toda la adehala mensual. Igualmente á los padres de los niños que lo necesitasen.

Art. 12. El mismo destino se dará á las cantidades que tal vez trajesen al entrar, y las que por título adquiriesen durante su permanencia en el establecimiento.

Art. 13. La imposición en la Caja de Ahorros se hará por oficio del Excelentísimo Sr. Alcalde primero, ó del Sr. Comisario, en vista de la relación de adehalas presentada por el Director.

Art. 14. Se llevará por la Intervención una libreta en que se anoten las partidas impuestas en la Caja de Ahorros en favor de cada acogido, dándosele á éste otra libreta igual á la primera.

Art. 15. En caso de morir algún acogido en el establecimiento, la mitad de las adehalas se emplearán en sufragios por su

alma, y el resto se entregará á sus herederos; y si no los tuviere, ingresará en la Tesorería Municipal.

Art. 16. Si por mejorar de fortuna, por conveniencia del acogido ó por cualquier otra causa, alguno abandonase el establecimiento antes de cumplir el tiempo por que se hubiese obligado, la suma que tenga impuesta en la Caja de Ahorros, y los intereses que haya producido, quedarán sin derecho á reclamación y en favor de San Bernardino.

## CAPÍTULO V.

### De la distribución del tiempo.

Art. 17. Los acogidos se levantarán á las cuatro y media en verano, y á las seis y media en invierno.

El Director acordará las horas en que deberán asistir á sus respectivas clases los Profesores y alumnos de dibujo y gimnasia, á fin de que sean compatibles ó se armonicen con las horas de la escuela y talleres.



Se acostarán á las ocho en invierno, y á las nueve en verano. Desde el 15 de Mayo al 15 de Septiembre se les concederá, para siesta, desde la comida hasta las tres. La Misa, que será diaria, se celebrará antes ó después del desayuno, según las circunstancias.

Los domingos y días festivos se celebrará la Misa á la hora que acuerde la Dirección.

Art. 18. Se permitirá á los acogidos ir á pasar con sus familias ó la de sus encargados, la tarde del último domingo de cada mes y recibir visita de la misma en las tardes de los demás días festivos. Si algún acogido no pudiese disfrutar de esta salida por impedírselo alguna ocupación, se le señalará otra tarde de otro día festivo. Los niños menores de catorce años no podrán salir sino acompañados de sus padres ó encargados á la ida y á la vuelta. Por razón de enfermedad, el Director podrá conceder, con informe del Facultativo, licencia por quince días.

También podrá el Director dar esta li-

cencia cuando, á su juicio, la necesitase algún asilado para gestionar asuntos propios.

## CAPÍTULO VI.

### • Del establecimiento de talleres.

Art. 19. Para los niños mayores de diez años ó que hayan salido de la escuela de instrucción primaria, se establecerán los talleres que sean necesarios y de aplicación para los servicios municipales, en los que se instruirán los asilados. La elección de oficio se hará conforme al art. 9.º

Art. 20. La dirección de talleres se ha de confiar á personas que, además de la aptitud especial y técnica en el oficio respectivo, se distingan por sus condiciones de moralidad y buenos modales, necesarios para cooperar al fin de este establecimiento, expresado en el art. 1.º

Art. 21. El Excmo. Ayuntamiento deseoso de recompensar en todo tiempo la aplicación, aprovechamiento y buena conducta de los que se acogen á su amparo, se



propone emplear en sus dependencias preferentemente á los procedentes de San Bernardino que hayan dado pruebas de aquellas cualidades durante su permanencia en el Asilo.

## CAPITULO VII.

### De la alimentación.

Art. 22. Los asilados serán mantenidos á costa del establecimiento, que les suministrará alimentación sana y abundante, consistente en almuerzo, comida y cena. A los que por razón de su trabajo especial necesitaren ó mereciesen, se les dará ración mejorada.

## CAPÍTULO VIII.

### De las faltas y sus penas.

Art. 23. Las penas que podrán imponerse en proporción á la gravedad de las faltas serán: privación de recreo en las ho-

ras destinadas á él; privación de salida en los días destinados al efecto; suspensión ó destitución del cargo que el acogido desempeña; descuento ó privación del premio ó adehala que disfrute; encierro en los cuartos de corrección, pudiendo ser con privación de la mitad de la comida; expulsión del establecimiento con la tramitación señalada en el art. 6.º

## CAPÍTULO IX.

### Personal.

Art. 24. Habrá en el primer Asilo de San Bernardino un Director, que lo será á la vez del segundo y tercero; un Sacerdote director espiritual; un Interventor, (el almacén está á cargo de las Hermanas); un Guarda-almacén; un Celador Mayor; dos Celadores segundo y tercero; un Portero y los Maestros de Talleres, que se necesiten; habrá tambien un Médico, un Maestro de instrucción primaria, un Profesor de música, Escribiente, Profesor de dibujo y gim-



nasia é Inspector de estudios y las Hermanas de la Caridad, según la escritura hecha con el Instituto.

En el segundo Asilo habrá un Subdirector, que lo será á la vez del tercero; un Médico, que lo será también del tercero; un Capellán, un Portero y las Hijas de la Caridad. En el tercer Asilo habrá un Capellán, un Profesor, dos Inspectores y las Hijas de la Caridad.

### **Del Director.**

Art. 25. Al Director, como jefe superior del Establecimiento, le corresponde:

1.º Cumplir y hacer cumplir por todos los empleados y acogidos, respectivamente, este Reglamento y demás disposiciones que dictare el Excmo. Ayuntamiento.

2.º Corregir y comunicar, si hubiese necesidad, al Comisario, las faltas que observase.

3.º Suspender á los empleados, dando cuenta inmediatamente de esta resolución y de sus motivos, al Comisario.

La falta de asistencia de los empleados á sus escuelas, talleres, etc., se comunicará á la Dirección, sea cualquiera la causa que lo motive.

4.º Conceder los premios é imponer los castigos de que hablan los artículos 10 y 23, debiendo en el caso de expulsión, dar cuenta de ella y del expediente que con su motivo se forme, al Comisario.

Podrá dar las licencias que estime conveniente á los asilados. Igualmente á los empleados, con anuencia del Excelentísimo Sr. Alcalde ó su Delegado.

Se le autoriza gastar hasta 50 pesetas en cualquier servicio de los que le están encomendados, y desde esta suma hasta 500 pesetas, con la autorización del Excelentísimo Sr. Alcalde.

5.º Destinar á los hombres al orden de servicios que hayan de prestar, y señalar á los niños el oficio que hayan de aprender, á tenor del art. 9.º

6.º Recibir los donativos y otras cantidades que entren en el Establecimiento; disponer la compra y venta de los efectos.



necesarios y su empleo, llevando los libros correspondientes, según las instrucciones que se le comuniquen por la Superioridad.

Recibida una limosna, en especie ó metálico, se pondrá inmediatamente en conocimiento del Excmo. Sr. Alcalde.

7.º Resolver por sí todos los casos que se le presenten imprevistos y que no den tiempo para consultar previamente, dando parte de ellos al Excmo. Sr. Alcalde.

Para el servicio de la Dirección habrá el número de escribientes y ordenanzas que sean necesarios.

8.º Está autorizado el Director para apercibir é imponer multas por faltas cometidas en el servicio, siempre que no exceda de 25 pesetas.

Todos los años hará inventario general en cada uno de los tres Asilos, cuyos inventarios, con la firma del respectivo encargado y el conforme del Interventor, á cuyo efecto se llevará un libro que se llamará de Inventarios.

## DE LOS CAPELLANES

### Del Director espiritual.

Art. 26. El Sacerdote Director espiritual es el encargado inmediatamente de vigilar las costumbres y fomentar la moralidad entre los que habitan en el Establecimiento, valiéndose de los medios propios de su ministerio.

Art. 27. Será obligación suya:

1.º Examinar á los nuevos acogidos en el respectivo Asilo, á fin de conocer su estado de instrucción religiosa y costumbres, para guiarlos en adelante con más acierto.

2.º Celebrar todos los días la Santa Misa y dirigir personalmente el Santo Rosario todos los días laborables, á la hora que señale, de acuerdo con el Director, para que puedan asistir los acogidos.

3.º Administrarles los Santos Sacramentos cuando lo soliciten, ó sean necesarios por orden del Médico, ó de cumplimiento pascual.



4.º Explicarles oportunamente la doctrina cristiana, cuyo catecismo deben aprender en la escuela, y los misterios y preceptos de la religión, por medio de pláticas sencillas, al alcance de los acogidos, los cuales, y para este acto, estarán divididos en tres grupos: de ancianos, jóvenes y los niños hasta los trece años.

Asistirá á los comedores para bendecir la mesa, permaneciendo en ellos el tiempo que dure la comida, dando cuenta al Director de las faltas que notase en ésta.

Los domingos y festividades, desde la primera, denominada de Adviento, hasta la tercera, después de la Pascua de Resurrección, concluído que sea el Evangelio, dirigirá á los acogidos una plática doctrinal.

5.º Emplear los demás medios que su celo y prudencia le sugieran, encaminados á lograr y conservar los sentimientos de moralidad y la paz y armonía entre ellos. Para la hora de estas funciones se pondrá siempre de acuerdo con el Director, y para los actos que necesiten, pedirá el permiso correspondiente al Rdo. Sr. Cura de la pa-

rroquia ó al Ilmo. Sr. Prelado de la diócesis.

Art. 28. El Director espiritual tendrá á su cargo el cuidado y gobierno de la iglesia, procurando en todo el mayor orden y aseo, recibiendo bajo su responsabilidad por medio de inventario las alhajas, ropas, y utensilios que estén guardadas en la sacristía y correspondan al culto. Para su ayuda y servicios de la iglesia, tendrá un sacristán y los acólitos necesarios. Las Hermanas de la Caridad cuidarán del lavado y planchado de las ropas, y serán responsables de las prendas ó cosas que tomen á su cargo.

#### **Del Interventor.**

Art. 29. El Interventor auxiliado del personal necesario, intervendrá las entradas de todos los géneros, ropas y efectos que se reciban en el establecimiento, tomando razón de las clases y cantidades de aquéllos en los libros que, con la debida claridad y distinción, llevará al efecto. Visará y ano-



tará asimismo todas las cantidades que por donativos hechos en los cepillos ó por cualquier otro título entren en el establecimiento.

En ausencias y enfermedades del Director hará sus veces el Interventor.

El Interventor estará al frente de la oficina del primer Asilo, y, por lo tanto, á su cargo la distribución de los trabajos que correspondan á los demás empleados y dependientes, no obstante ser atribución del Director el hacerlo, si lo estimare conveniente.

Art. 30. Intervendrá todos los pedidos que por las varias dependencias del Asilo se hagan á la Dirección y cuantos documentos hayan de servir á ésta de descargo, llevando los libros necesarios para hacer balances y saldos entre los ingresos y salidas, en todos los ramos.

Al finalizar cada trimestre hará un balance general por departamentos, y del resultado y existencias que haya dará cuenta, autorizada por el Director, al Sr. Comisario.

### Del Guarda-almacén.

Art. 31. El Guarda-almacén se hará cargo y custodiará bajo su responsabilidad todos los efectos del establecimiento que no estén en actual uso; recibiendo y entregándolos de orden del Director, visada por el Interventor. Dará mensualmente un estado con las existencias que tenga á su cargo.

Los almacenes estarán á cargo de las Hijas de la Caridad.

A fin de cada semestre se formará un estado de cuantas prendas y artículos haya suministrado, y con sus comprobantes, los pasará á la intervención para su examen.

Llevará los libros necesarios á fin de tener anotados todos los artículos y efectos que entren y salgan de los almacenes.

Art. 32. Como Inspector de talleres el mismo Guarda-almacén vigilará que en ninguno falten la materia primera y los instrumentos de trabajo; que éstos se conserven en buen estado y que las obras encargadas se hagan bien.



## De los Celadores.

Art. 33. El Celador mayor es el agente inmediato al Director para el gobierno de los acogidos, y el encargado de ejecutar sus órdenes ó de trasmitirlas á los demás Celadores y vigilantes, no pudiendo, por consiguiente, ausentarse de la casa sin su previo conocimiento y permiso. En sus enfermedades y ausencias le suplirán por orden los Celadores primero y segundo.

Vigilará sobre el exacto cumplimiento de los Inspectores y acogidos, á cuyo efecto llevará un libro registro en que anote diariamente cuantas faltas observe, poniéndolas en conocimiento de la Dirección en el parte de novedades que entregará á las horas de silencio.

Cuidará de que se haga diariamente la limpieza y aseo, siendo responsable ante la Dirección del exacto cumplimiento de este servicio, así como de vigilar con todo cuidado la hora de silencio, en que cada acogido

ha de hallarse acostado en su respectiva sección, bajo la responsabilidad de su inmediato jefe.

Cuidará de que las prendas que usan los acogidos, se hallen en el mejor estado posible, las que renovará, previo el pedido correspondiente, cuando sea necesario.

Todos los días probará las comidas, dando cuenta á la Dirección de las condiciones de aquéllas.

Cuidará de que se presenten al Médico los acogidos enfermos.

Los Inspectores encargados de cada sección serán los responsables directamente de todos los efectos que en ellas existan, que custodiarán y recibirán bajo inventario, cuidando que todo esté con el mejor orden y limpieza.

Fuera de las horas destinadas á las escuelas y talleres, no se apartarán de los niños, con el fin de que éstos no riñan entre sí, ni se entretengan en juegos imprudentes, pronuncien palabras mal sonantes y no falten nunca á la moral, cuidando mucho de darles ejemplo de buena educación y bue-



nas formas sociales, enseñándoles reglas de urbanidad, cortesía y decoro.

Cuidarán que, tanto á la entrada como á la salida de la iglesia, escuela y comedor, lo hagan ordenadamente y con el silencio debidos, y de que guarden dentro de estos locales la mayor compostura.

No podrán ausentarse del establecimiento sin la autorización del Director.

Art. 34. El mismo Celador mayor vigilará constantemente para que se conserven en buen estado y con el debido orden y limpieza todos los departamentos del establecimiento destinados á los acogidos, para que éstos ocupen siempre su lugar y cumplan sus obligaciones á las horas señaladas; para que no haya entre ellos disensiones ni se pronuncien palabras mal sonantes, etc.; para que las prendas y ropas de vestir y de cama se entreguen en el guardarropa, imponiendo por las faltas que observase los castigos primero ó segundo del art. 23, y dando cuenta al Director de los que no pudiese corregir por estos medios.

### Del Profesor de Música.

Art. 35. Las obligaciones del Profesor de Música serán las mismas que las del Maestro de Instrucción primaria en la enseñanza de su respectivo arte.

Dirigir todas las obras que se ejecuten, marchando á la cabeza de la banda cuando ésta haga algún servicio público.

Tener academia diaria y dar la enseñanza necesaria á cada alumno.

En la última quincena de Junio se verificarán los exámenes de fin de curso, cuyo tribunal le designará el Excmo. Sr. Alcalde, y una vez terminados, se hará el reparto de premios.

### Del Portero.

Art. 36. El Portero vigilará constantemente la puerta del Asilo, impidiendo que salga ningún acogido sin permiso escrito de la Dirección, y en este caso, que saquen ó traigan á la vuelta ninguna cosa prohibida



en el establecimiento, dando parte diario de todas las entradas y salidas.

Anotará en un libro registro, con toda exactitud, cuanto entre y salga del establecimiento perteneciente al mismo, pasando una relación diaria á la Dirección, que comprenda todos los objetos anotados en dicho libro.

No se podrá ausentar del establecimiento sin permiso del Director.

### **De los Maestros de talleres.**

Art. 37. Cada Maestro de taller deberá hacer en el suyo respectivo que se cumpla el objeto del Asilo, enseñando cuidadosamente á los aprendices, procurando que todos, chicos y hombres, trabajen asiduamente, según sus fuerzas y aptitud, y que en todo se observe el orden más perfecto. Llevará un registro de sus dependientes, en el cual anotará las observaciones que estime oportunas, y un libro de entrada y salida de material para la labor y de la obra hecha.

Dará cuenta á la Dirección de las faltas que observare, así como también de la falta de asistencia de los acogidos.

Ningún Maestro de taller podrá abandonar su dependencia sin dar cuenta á la Dirección.

Llevará un libro registro, en donde anotará todos los operarios y aprendices que tenga, y además los materiales que recibe, y de la obra terminada que salga del taller.

Los acogidos presentarán en el acto del examen anual los objetos contruídos por ellos.

Serán responsables de cuantos efectos haya en el taller, que recibirán bajo inventario.

Harán observar á todos los acogidos una buena conducta dentro del taller, prohibiéndoles hablar mal y hacer actos contrarios á la buena educación y á la urbanidad.

#### Del Médico.

Art. 38. El Médico habrá de visitar diariamente, á la hora que acuerde con el Director, la enfermería del establecimiento



y los demás enfermos que hubiese en él, sino hubiese juzgado prudente trasladarlos á la enfermería; fuera de esta visita ordinaria, acudirá, siempre que fuere llamado, para cualquier caso extraordinario, ejerciendo con celo en favor de los acogidos enfermos su noble facultad. La enfermería estará á cargo de las Hermanas de la Caridad, dándoseles, en caso necesario, los auxilios convenientes.

#### **Del Maestro de Instrucción primaria.**

Art. 39. El Maestro de Instrucción primaria deberá dirigir la escuela según los mejores métodos, ateniéndose á las instrucciones de la ley pública y á los Reglamentos del Asilo; en caso de duda, consultará al Director, y siempre procederá de acuerdo con él para señalamiento de horas y cuanto afecte al orden general del establecimiento.

Su reglamentación pertenece á la Junta de 1.<sup>a</sup> enseñanza.

Art. 40. A fin de cada trimestre pasará á la Dirección un estado de la escuela

por secciones de los alumnos, anotando lo que respecto á cada uno sea digno de observación; y dentro de los ocho días siguientes, se celebrarán exámenes, dando al acto la posible solemnidad para estimular la aplicación al estudio y fomentar en los niños el respeto á la escuela y al Profesor. Los exámenes serán presididos cada dos trimestres por una Comisión del Excmo. Ayuntamiento, y en los trimestres intermedios por el Director del Asilo, que asistirá á los anteriores, y por el Director espiritual y el Interventor.

#### De las Hermanas de la Caridad.

Art. 41. Las Hermanas de la Caridad dirigirán los departamentos que por el contrato estén á su cargo; llevarán los registros que en ellos hicieren falta, y cuidarán del lavado y planchado de ropa, segun lo dispuesto en varios lugares de este reglamento y en la escritura de contrato con el Instituto.

El Jefe inmediato de las Hermanas de



la Caridad es el Director de los tres Asilos, y con respecto á las enfermerías de que están encargadas, lo harán bajo la dirección del Profesor Médico.

Recibirán las labores que ocurra hacer ó que traigan de fuera del establecimiento, de cuyo producto darán cuenta mensualmente, que el Director ingresará en las arcas del Ayuntamiento, igualmente que los donativos en metálico que recibiesen.

### **Del segundo y tercer Asilo.**

Art. 42. El segundo y tercer Asilo se regirán por las mismas disposiciones que el primer Asilo respecto de los empleados y acogidos.

En ausencias y enfermedades del Director ejercerá sus funciones el Subdirector.

### **Disposición general.**

Art. 43. Tan luego como el Excelentísimo Ayuntamiento apruebe el Reglamento

presente, se procederá á la formación de los que sean necesarios en ambos Asilos para el buen régimen interior respecto de todas sus dependencias, necesidades y obligaciones.

Si la Dirección juzgase que debe modificarse alguna parte de este Reglamento, lo expondrá al Excmo. Ayuntamiento por medio del Regidor Comisario, para que acuerden lo más conveniente.

---





Ayuntamiento de Madrid